

DARWIN EN CHILE

En el presente mes se cumple un siglo que vino al mundo el sabio naturalista DARWIN.

En la imposibilidad de escribir, como lo habríamos deseado, un artículo especial con motivo de su centenario, nos vemos precisados a reproducir las líneas que en 1905 publicamos en *El Pensamiento Latino* que editaba el doctor Enrico Piccione:

«Invitado por el distinguido Director de esta Revista para desarrollar el tema con que se encabezan estas líneas, lamento verdaderamente que el escasísimo tiempo libre de que puedo disponer dadas las múltiples tareas del Museo de mi cargo, no me permitan abordar con el debido detenimiento tan interesante tópico.

El breve artículo que sigue no merece, pues, ser considerado sino como un palidísimo bosquejo de un asunto que otros, mas tarde i con mas tiempo que yo, podrán desarrollar con la debida amplitud i lujo de detalles a que es digna la labor en América, i especialmente en Chile, de uno de los hombres mas ilustres que, con fines científicos, han visitado nuestro territorio.

Antes de dar el bosquejo de su labor, daré las siguientes noticias biográficas i una idea de los antecedentes de su viaje a estas playas.

Nació Carlos Roberto DARWIN en Shrewsbury (Inglaterra) el 12 de Febrero de 1809, demostrando desde mui niño, grande amor i aptitudes sobresalientes por el estudio de la naturaleza.

Habiendo decidido el gobierno ingles enviar un buque en viaje de exploracion al rededor del mundo, se destinó a esta comision a la *Beagle* cuyo mando fué confiado al célebre capitán FITZ ROY. Este, comprendiendo la ventaja que reportaría a la ciencia el agregar un naturalista a una espedicion tan interesante, lo solicitó del gobierno.

El sabio profesor HENSLOW, del Christ College (Cambridge), que tuvo a DARWIN por alumno durante dos años i que contribuyó poderosamente a afianzarlo en los estudios que mas tarde debian darle tanto renombre en el mundo científico, recomendó al jóven naturalista que apenas tenía a la sazón veintidos años. DARWIN aceptó con entusiasmo tan honrosa comision.

Cinco años duró este viaje tan fecundo en resultados para la jeografía i para las ciencias físicas i naturales, habiéndose efectuado estudios en el Brasil, Tierra del Fuego, Costas occidentales de Sud-América, Australia i muchas islas del Pacífico.

Las observaciones recojidas en estos cinco años por DARWIN tienen un valor incalculable i están en gran parte condensadas en su conocida obra « *Viaje de un naturalista alrededor*

del mundo» publicada en Londres en 1840. Sus ideas evolucionistas que tanta celebridad le han dado i que tantas controversias suscitaron, se bosquejan ya en algunos pasajes de dicho libro.

El naturalista de la *Beagle* ha contribuido de una manera notable al conocimiento especialmente de la jeología de nuestro país, por lo cual queda lejítimamente incluido en la galería de hombres de ciencia a quienes la América debe grandes servicios.

Los estudios jeológicos practicados en nuestro territorio por el sabio DARWIN, tuvieron por principales centros de observacion el Estrecho de Magallanes i las provincias de Chiloé, Valdivia, Concepcion, Colchagua i Valparaiso.

En las provincias nombradas acopió numerosos datos de toda especie e interpretó con ilustrado i sólido criterio los mas interesantes problemas concernientes a las formaciones jeológicas, a la estructura de las rocas, al estudio de la paleontología, a los hundimientos i solevantamientos en nuestras costas, etc. Pero si, en lo que al estudio de nuestro país se refiere, los trabajos mas notables de DARWIN son los que versan sobre Jeología, no por eso dejó de coleccionar ejemplares i anotar interesantes observaciones sobre la Jeografía, Meteorología, fauna i flora de esta parte del continente americano.

Tan importante ha sido la labor de DARWIN en nuestro país, que zoólogos, botánicos, jeógrafos i marinos, todos han querido perpetuar su nombre siempre que se les ha presentado la ocasion.

Varias especies de nuestra FAUNA, importantes por mas de un concepto, le han sido dedicadas, entre otras un curioso batracio (*Rhinoderma Darwini*), un roedor (*Mus Darwini*), una ave interesante de la rejion austral, el avestruz (*Rhea Darwini*), etc.

En la FLORA de Chile se le dedican tambien muchas especies, verbigracia: *Berberis Darwini*, *Polygala Darwiniana*, *Myrtus*

Darwini, Baccharis Darwini, Senecio Darwini, Calceolaria Darwini, Carex Darwini, etc.

Entre los fósiles que atesoran nuestras formaciones muchos le fueron dedicados, por ejemplo: *Fusus Darwinianus, Turritella Darwini, Nucula Darwini, Venus Darwini, Arca Darwini, etc.*

Los navegantes que atraviesan el canal Beagle, contemplan también el *Monte Darwin*, de 2,135 metros de altura, no lejos de la costa austral de la Tierra del Fuego, al oriente del monte Sarmiento».

Cárlos E. PORTER.

